

Instrucciones de alta: transfusiones de sangre para adultos

Recientemente, le han hecho una transfusión de sangre. Suele hacerse una transfusión de sangre cuando una persona ha perdido sangre a causa de una lesión o durante una cirugía. También puede hacerse durante el tratamiento de algunas enfermedades o afecciones que afectan a la sangre. La sangre contiene varios componentes o productos sanguíneos. Por ejemplo, glóbulos rojos, plaquetas y plasma. Es posible que haya recibido algunos o todos estos productos sanguíneos durante la transfusión. Por lo general, la sangre para transfusión proviene de otra persona (donante). En algunos casos, puede donar su propia sangre para una futura cirugía planificada. Antes de administrarle la sangre de un donante, se toman medidas rigurosas para asegurarse de que no acarree ningún peligro. Sin embargo, hay algunos aspectos a los que debe prestar atención en las horas y días posteriores a una transfusión de sangre.

Algunas personas tienen fiebre en las horas posteriores a la transfusión. Por lo general, no es grave, pero si tiene otros síntomas además de la fiebre, puede tratarse de algo más grave. En algunos casos, el cuerpo puede tener una reacción alérgica a la sangre recibida en una transfusión. Las reacciones pueden ser de leves a severas (anafilaxia). Una reacción grave es cuando el cuerpo ataca los glóbulos rojos que recibe. Esto es una emergencia médica. A veces, se transfunde demasiada sangre o entra demasiado hierro en el cuerpo. Esto es más común con transfusiones múltiples.

Cuidados en el hogar

- Es probable que tenga un vendaje sobre el sitio de la transfusión. Manténgalo seco y quítelo según las indicaciones del proveedor de atención médica.
- Una vez que retire el vendaje, mantenga el sitio de la transfusión limpio. Para ello, lave la piel con agua corriente limpia y un jabón suave. Seque la herida con golpes suaves.

Seguimiento

Programe una cita de seguimiento con el proveedor de atención médica, o según le hayan indicado.

Cuándo buscar atención médica

La mayoría de las transfusiones no presentan problemas. En algunos casos, puede haber reacciones. La mayoría son leves. En raras ocasiones, ocurren reacciones graves o mortales. Pueden ocurrir en cuestión de segundos a minutos durante la transfusión o de unas semanas a unos pocos meses después de la transfusión. Llame al proveedor de atención médica de inmediato si nota alguno de los síntomas a continuación. En algunos casos, es posible que le indiquen que vaya a la sala de emergencias más cercana:

- Fiebre de 100.4 °F (38 °C), o según lo que le haya indicado el proveedor de atención médica
- Escalofríos
- Manchas moradas en la piel, urticaria o picazón

- Hinchazón de pies o tobillos
- Náuseas o vómitos
- Dolor de cabeza
- Tos crónica
- Sangrado de las vías urinarias, del abdomen, del colon o del recto
- Orina roja u oscura

Cuándo llamar al

Llame al si presenta cualquiera de los siguientes síntomas:

- Dificultad para respirar, falta de aire, sibilancias u opresión en el pecho
- Hinchazón de los labios, la lengua o la garganta
- Dolor en el tórax o abdominal
- problemas para despertarse;
- Desmayos, mareos o pérdida del conocimiento
- Frecuencia cardíaca o pulso acelerados (rápidos)